Declaración del representante del Canadá

Me complace enormemente representar al Gobierno del Canadá en este 42.º período de sesiones del Consejo de Gobernadores del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, cuyo tema este año es: "Innovaciones e iniciativas empresariales en el mundo rural".

Desde su creación en 1977, el FIDA ha trabajado incansablemente a fin de promover la inversión en las zonas rurales y aprovechar el potencial de los pequeños agricultores, especialmente las mujeres, para contribuir al desarrollo sostenible.

Sin embargo, como todos sabemos, el mundo está siendo testigo de un aumento del hambre, debido principalmente a los conflictos armados y al cambio climático.

También sabemos, como señaló acertadamente el Presidente Houngbo durante las consultas de la Undécima Reposición de los Recursos del FIDA (FIDA11), que la ambición mundial de erradicar la pobreza extrema que figura en la Agenda 2030 no tendrá éxito si seguimos con el mismo planteamiento que hasta ahora.

El tema que nos ocupa en los próximos dos días es particularmente importante. Si queremos alcanzar los ODS 1 y 2, es fundamental ayudar a los pequeños agricultores a adquirir los recursos, las capacidades y la tecnología que necesitan para mejorar su productividad, establecer vínculos con cadenas de valor modernas, escapar de la agricultura de subsistencia y llegar a ser comercialmente viables.

El Canadá se enorgullece de la asociación de larga data que mantiene con el FIDA y celebramos que el Fondo haya concedido prioridad a la innovación, una cuestión que fue fundamental durante nuestra presidencia del G7 el año pasado.

Los pequeños agricultores se enfrentan a las demandas, los riesgos y las oportunidades de un mundo que está cambiando rápidamente.

La innovación será clave para encontrar soluciones sostenibles que incrementen la productividad, mejoren la nutrición, aumenten la resiliencia, empoderen a los pobres y faciliten el desarrollo rural.

Será también clave para lograr resultados transformadores en materia de género y, a este respecto, será fundamental liberar el potencial de las propias mujeres y las adolescentes como innovadoras.

La innovación será clave para atraer a los jóvenes. Los jóvenes de hoy no desean heredar los sistemas de producción agrícola de sus padres, sino que buscan una vía productiva para salir de la pobreza y lograr un medio de vida que les reporte beneficios. Con las capacidades adecuadas y el acceso a los recursos, pueden ser pioneros en la reforma y la modernización de los sistemas alimentarios y en la adaptación al desafío global que plantea el cambio climático.

La innovación será clave para superar el obstáculo creado por el insuficiente acceso a la financiación, y será clave para ampliar la escala de los enfoques que den buenos resultados, así como para materializar el enorme potencial del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo.

En todos estos frentes, el FIDA tiene mucho de lo que enorgullecerse. Una prueba del liderazgo del Presidente Houngbo es el hecho de que el Fondo continúa intensificando su impacto en las comunidades más necesitadas del mundo: redoblando sus esfuerzos en relación con el cambio climático, la nutrición, el género y el empleo de los jóvenes, diversificando su base financiera y las herramientas a su disposición, compartiendo más ampliamente las enseñanzas extraídas y participando de manera constructiva en la labor de reforma de las Naciones Unidas.

El Canadá espera seguir fortaleciendo su asociación con el FIDA en los próximos años y seguir avanzando hacia nuestra meta común de erradicar el hambre en el mundo.